

# Una aproximación al sitio arqueológico maya de Pasión del Cristo, Campeche

● Ricardo Torres Marzo

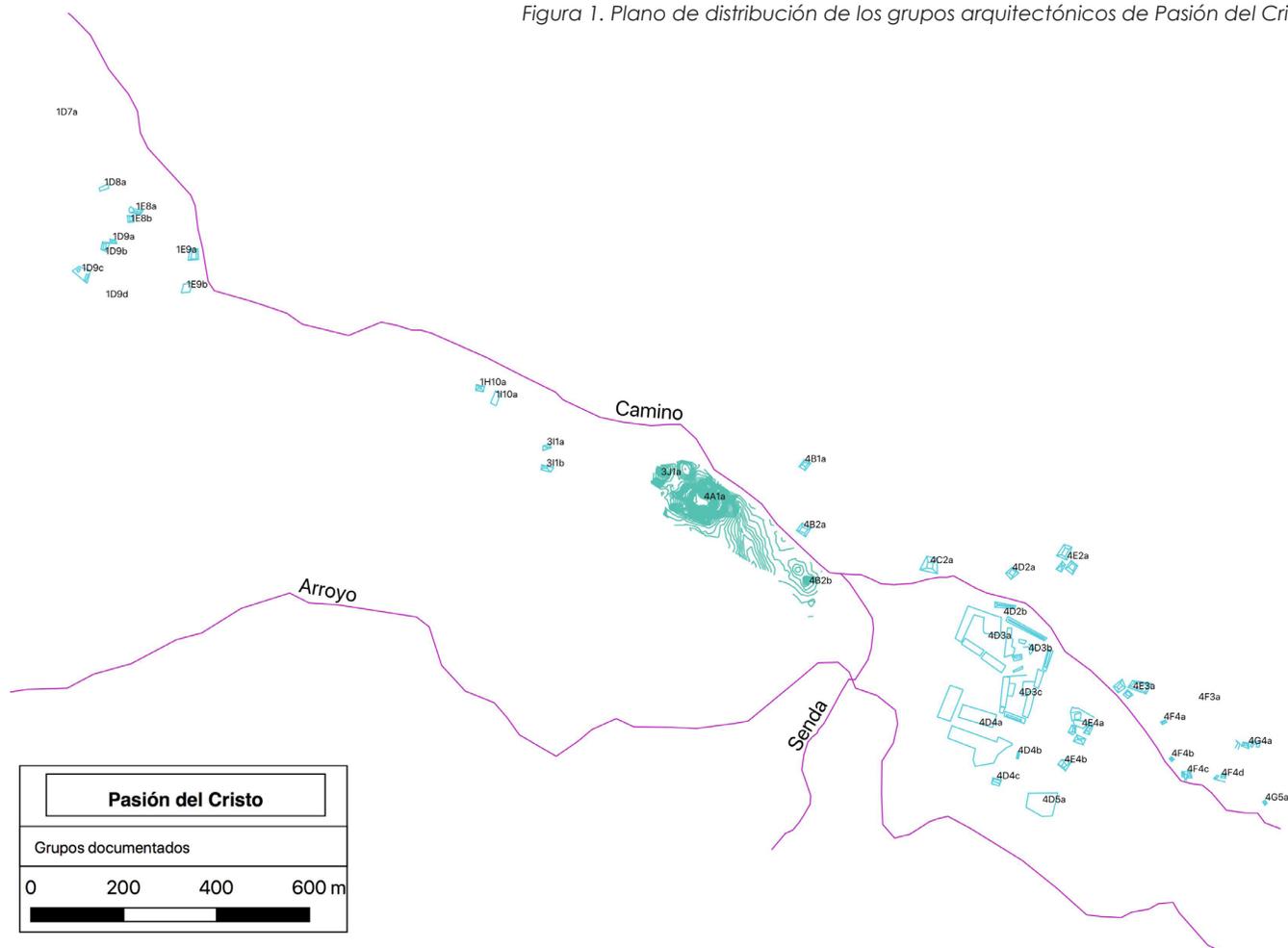
## Pasión del Cristo: antecedentes y entorno

Es bien conocida la riqueza del patrimonio arqueológico maya existente en todo el estado de Campeche, en el que se pueden encontrar centenares de asentamientos prehispánicos de diferentes estilos. Uno de ellos es el estilo Río Bec, que se localiza en una región muy concreta al sureste del estado y que recibe su nombre por la urbe de Río Bec. Es precisamente en esta región donde se localiza el sitio arqueológico maya de Pasión del Cristo, en el municipio de Calakmul, próximo a su cabecera municipal, Xpujil, y en el límite territorial con el estado de Quintana Roo, justo al sur del ejido 20 de Noviembre. (Figura 1)

Fisiográficamente el sitio se ubica en la meseta de Zoh-Laguna, que presenta alturas que raramente superan 300 m.s.n.m. No existen cursos de agua importantes en la superficie debido a la permeabilidad del suelo, aunque hay que señalar que en las proximidades del sitio circula un pequeño arroyo. El entorno es de selvas tropicales subperennifolias altas y medianas, y selvas bajas inundables, si bien en las inmediaciones del sitio, al encontrarse éste muy próximo al poblado, los terrenos han sido deforestados y prima la presencia de campos preparados para el cultivo y la ganadería, salvo en los grupos constructivos de mayor entidad, en los que la vegetación alta ha sido respetada.

Si bien la región de Río Bec ya había sido recorrida y varios de sus sitios identificados desde finales del siglo XIX por Teoberto Maler y Maurice de Périgny, no fue hasta 1938 que Pasión del Cristo fue visitado por Ruppert y Denison, que recorrieron la región en las expediciones financiadas por la Carnegie Institution of Washington (Ruppert y Denison, 1943). La información que proporcionan sobre el sitio es bastante somera y no incluye documentación gráfica. Proporcionan las coordenadas de uno de los grupos principales, así como una breve descripción del mismo, en la que lo definen como un grupo compacto, sin arquitectura expuesta visible, en el que encontraron -en la base occidental de un gran montículo- dos estelas caídas y una en pie, y dos altares circulares. Mientras que al oeste se encontró otra estela caída, fragmentada y muy erosionada. Monumentos que describen de forma más pormenorizada, prestando atención a su pésimo estado de conservación, a la casi imposibilidad de leer

Figura 1. Plano de distribución de los grupos arquitectónicos de Pasión del Cristo.



los textos que los cubrían y a la inexistencia de datos calendáricos legibles (Ruppert y Denison, 1943:85, 151).

Más tarde, ya en 1969, el lugar fue visitado por una expedición de la National Geographic Society y la Universidad de Tulane, bajo la dirección de E. Wyllys Andrews IV, a tenor de un intento de saqueo de las estelas, en las que éstas fueron serradas. Tras los trabajos de excavación y documentación de las estelas se propuso una fecha tentativa de 889 d.C. para la Estela 1 y de 899 d.C. para la Estela 2. Por su parte, el análisis del material cerámico procedente del sondeo realizado a los pies de las estelas proporcionó una cronología Posclásica, lo que parece indicar que fueron reubicadas (Andrews, 1983: 260; Ball, 1986).

Tras esta intervención, Pasión del Cristo fue olvidado durante otros treinta años, para volver a ser tenido en consideración en 1991, cuando llegó al sitio un grupo formado por Leiter, Hellmut y Sulak (Mayer, 1997:13). Aunque no se publicaron los datos de esa expedición, sirvieron de referencia para que Andrea Stone proporcionase la primera mención a los grafitos existentes en el interior de una estructura, de los que dice que son de estilo similar a las representaciones del Códice Madrid (Stone, 1995: 83). En marzo de 1996 las ruinas fueron visitadas por Karl H. Mayer y Stephan Merk, quienes documentaron algunos de los grafitos incisos y pintados en el interior de dicha estructura -localizada en lo que denominaron Pasión del Cristo II o Grupo II, frente al grupo donde se encontraron las estelas (Figura 2) que denominaron Grupo I o Pasión del Cristo I-



Figura 2. Estela de Pasión del Cristo.



Figura 3. Estructura 1 del Grupo 4A1a.

que fueron publicados junto a un completo estudio general del sitio y de la documentación preexistente sobre el mismo (Mayer, 1997).

## El proyecto Documentación gráfica arqueológica en Pasión del Cristo, Campeche.

El proyecto Documentación gráfica arqueológica en Pasión del Cristo surgió por la necesidad de realizar una práctica de campo con los alumnos de la materia Documentación gráfica arqueológica del Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM, contando con financiamiento por parte del PAEP. De este modo, en mayo de 2017 se realizó la primera temporada de campo del proyecto durante dos semanas, y posteriormente, en enero de 2018, se realizó una segunda de unos diez días. Los trabajos realizados permitieron constatar que el sitio es más extenso de lo que originalmente se pensaba, pues hasta el momento se han documentado 40 elementos entre grupos y estructuras aisladas (Figura 2). Las labores llevadas a cabo consistieron en la realización de recorridos de superficie, en el levantamiento topográfico de lo que se denominaba Pasión del Cristo I y II -que con la nueva nomenclatura ha pasado a denominarse Grupos 4D3a-c y Grupo 4A1a respectivamente- y en la documentación de los grafitos existentes en los muros estucados de la Estructura 1 del Grupo 4A1a.

Todos los grupos documentados se ubican al pie de las colinas que limitan el área por el norte y al norte del arroyo que discurre serpenteando de noroeste a sureste. En los grupos y estructuras registrados predomina la orientación norte-sur, con una desviación de entre 13° y 15° hacia el este. Se puede afirmar que Pasión del Cristo presenta el patrón de asentamiento característico de la región de Río Bec, en el que la población se ordena a partir de conjuntos de mayor entidad a los que se asocian grupos y estructuras menores, a lo largo de una extensión variable de terreno. Una fórmula que se va repitiendo hasta conformar un área de ocupación bastante extensa. Esto es evidente en el presente caso, donde destacan hasta el momento tres grupos de mayor entidad: el 4A1a, el conjunto formado por los grupos 4D3a-c, 4D4a y el grupo 1D7a.

El grupo 4A1a es una acrópolis elevada en la que destaca la Estructura 1 con su crestería abovedada, a él se asocian diversos grupos y estructuras de poca entidad (Figura 3). El gran conjunto formado por los grupos 4D3a-c y 4D4a constituye una serie de plazas delimitadas por edificios alargados que alcanzan los 16 m de altura. En una de estas plazas es donde se localizan los monumentos esculpidos anteriormente citados. Al conjunto se asocian numerosos grupos: de dimensiones considerables los más cercanos y que en general van disminuyendo en importancia al alejarse del núcleo principal. Por su parte, en el grupo 1D7a destaca la presencia de un edificio coronado por una estilizada crestería calada, realizada con sillería de pequeñas dimensiones muy bien escuadrada (Figura 4).

Figura 4. Crestería calada en el Grupo 1D7a.





Figura 5. Cuarto interior de la Estructura 1 del Grupo 4A1a.

Por otra parte, existen ciertas particularidades en Pasión del Cristo que no son frecuentes en la región. Así, no se ha hallado evidencia de uno de los rasgos característicos de la arquitectura monumental de la región de Río Bec, como son las torres. Destaca también la existencia de un posible juego de pelota localizado al noroeste del Grupo 4A1a, un rasgo que no es habitual en la región. (Figura 5) Por supuesto, hasta que no se realice una excavación sistemática, no se puede afirmar que defini-

tivamente se trate de una cancha de juego de pelota, pero su disposición y ubicación llevan a plantear tal posibilidad.

Al margen de las estructuras documentadas resultan significativos algunos de los hallazgos realizados. Por un lado, destaca la presencia de un posible taller o bien un área de desecho de pedernal tallado situado a los pies del Grupo 4A1a. No se trata de una acumulación de desechos que permita identificar un área de producción especiali-

zada e intensiva. Pero sí resulta evidente que allí se trabajó de forma puntual la piedra o bien que los restos de producción fueron depositados allí, posiblemente desde un lugar próximo. Por otra parte, es relevante la existencia de un área de extracción de caliza al pie de las colinas situadas al noreste del área prospectada, posiblemente para emplearla como carga en los morteros. La abundante presencia de herramientas de pedernal y los tiros de extracción localizados dejan lugar a pocas dudas al respecto. Posiblemente las estructuras y conjuntos cercanos, de poca entidad, estuviesen precisamente relacionados con esta actividad.

De los monumentos registrados anteriormente se conservan in situ los dos altares y dos de las estelas, ambas mutiladas, una de ellas en pie y la otra caída y fragmentada. Sería interesante tratar de localizar las partes que se recuperaron en el intento de saqueo, pues las fotografías que se publicaron de las mismas no permiten un análisis iconográfico ni la lectura de los textos (Proskouriakoff, 1950: Fig. 75a; Coggins, 1969: 98. La aplicación de nuevas metodologías para el análisis iconográfico y la lectura de los textos jeroglíficos podrían resultar de enorme interés. Tanto más si tenemos en consideración que este tipo de monumentos no son frecuentes en la región de Río Bec, y que todo parece indicar que fueron reubicados en el Posclásico. Por lo que un análisis detallado podría ayudar a determinar si fueron trasladadas desde otra zona del



Figura 6. Graffito del interior de la Estructura 1 del Grupo 4A1a (dibujo Diego Ruiz).

sitio o desde un lugar más lejano.

Por lo que respecta a los grafitos de la Estructura 1 del Grupo 4A1a, se puede afirmar que son mucho más numerosos que los que se tenían identificados con anterioridad (Mayer, 1997). En los muros estucados internos de los cuartos de esta estructura, cuya bóveda se conserva íntegra e incluso se ha preservado un dintel de madera in situ (Figura 5), se han contabilizado 32 grafitos que presentan motivos antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos, geométricos y jeroglíficos (Figura 6). En cuanto al modo de elaboración, se puede distinguir entre dos tipos: los pintados y los incisos. Los pintados están trazados con pigmento negro, posiblemente obtenido a partir de carbón vegetal, y parecen ser más tardíos, posiblemente del Posclásico. Por su parte, los grafitos incisos parecen haber sido trazados sobre el estuco seco con una herramienta punzante, posiblemente una lasca de pedernal u obsidiana, y parecen haber sido realizados con anterioridad a los grafitos pintados. Además, hay que tener en consideración que el cuarto todavía se encuentra en parte relleno por derrumbe, por lo que no sería de extrañar que haya más grafitos en la parte baja de los muros e incluso en el piso de la estancia.

En definitiva, todavía queda mucho trabajo por realizar en Pasión del Cristo, así como en toda la región, por lo que esperamos que futuras intervenciones ayuden a comprender mejor el pasado de los antiguos pobladores de la zona.

## Bibliografía

-Andrews, E. W. IV (1983). "The Development of Maya Civilization after Abandonment of the Southern Cities". The Classic Maya Collapse. Albuquerque: Editado por T. P. Culbert. University of New Mexico Press.

-Ball, J. (1977). The Archaeological Ceramics of Becan, Campeche. New Orleans: Middle American Research Institute, Publication 43.

-Mayer, K. H. "Zeichnungen und Graffiti in den Maya-Ruinen von Pasion del Cristo II, Campeche, Mexiko". Nachrichtenblatt, Archäologische Gesellschaft Steiermark num. 1. Graz, 1997. pp. 13-36.

-Proskouriakoff, T (1950) A Study of Classic Maya Sculpture. Washington D.C: Publication 593. Carnegie Institution of Washington.

-Coggins, C. "Illicit Traffic of Pre-Columbian Antiquities". Art Journal. vol. 29 num. 1. 1969. pp. 94, 96, 98, 114.

-Ruppert, K y Denison J. H. Jr. (1943). Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Peten. Washington D.C.: Publication 543. Carnegie Institution of Washington.

-Stone, A. (1995). Images from the Underworld: Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Painting. Austin: University of Texas Press.